

CONTENIDO PATROCINADO

TECNOLOGÍA Y EMPLEO

Transformación de la fuerza laboral: El impacto de la inteligencia artificial

Expertos convocados por Caja Los Andes destacaron el impacto de esta tecnología sobre distintos ámbitos, y sus implicancias sobre la generación y transformación del empleo. Asimismo, coincidieron en la necesidad de una formación constante y en que las empresas deben prepararse desde ahora para enfrentar los nuevos desafíos del desarrollo.

La aparición de la inteligencia artificial (IA) ha generado una verdadera revolución en la forma en que miramos el futuro, y hoy plantea una serie de preguntas cruciales respecto al impacto que tendrá en diversos ámbitos, entre ellos, el mercado del trabajo y la fuerza laboral. ¿Cómo afectará la IA a los empleos actuales y futuros? ¿Qué habilidades serán necesarias para adaptarse a esta nueva realidad?

Un estudio de McKinsey estima que para 2030, aproximadamente 375 millones de trabajadores en todo el mundo deberán cambiar de ocupación debido a la automatización, reflejando la magnitud de las transformaciones que se avecinan. Sin embargo, el mismo estudio destaca que la IA también creará nuevos empleos y oportunidades que no existían antes, subrayando la importancia de la reeducación y la formación continua.

Este nuevo escenario y los desafíos que implica fueron abordados en el Encuentro de Proveedores de Caja Los Andes, que reunió a destacados expertos para discutir cómo la IA está transformando el mundo del trabajo. Para ello, se realizó

un panel moderado por Marie Autoeroche, gerente corporativa de Transformación y Sostenibilidad de Caja Los Andes, y que contó con la participación de Nelson Rojas, gerente corporativo de Caja Los Andes; Fabiola Pérez, CEO de MIOTI Tech & Business School; Angel Izurieta, gerente general de Google Cloud en Chile; y Andrés Jara, fundador de Alster.

“La IA no solo representa un cambio tecnológico, sino una transformación cultural que requiere un enfoque proactivo en educación y formación continua”, señaló la española Fabiola Pérez, quien abrió la discusión subrayando que esta nueva tecnología está redefiniendo las competencias necesarias en el mercado laboral, y que la adaptación a estos cambios es crucial para maximizar los beneficios de la inteligencia artificial en el trabajo.

ÉTICA Y SOSTENIBILIDAD

Nelson Rojas señaló que “es crucial que desarrollemos marcos éticos robustos para

guiar el uso de la IA en el entorno laboral. Acá lo importante es actuar colaborativamente para aprovechar mejor las oportunidades que nos trae esta tecnología, y mitigar sus riesgos. Innovar en cómo evitamos que los empleos que desaparecerán a raíz de sus usos, se pueden transformar y convertir en nuevos. Y siempre con una mirada responsable en el uso de datos”, comentó. Un informe del Foro Económico Mundial recomendó que la inteligencia artificial debe ser desarrollada y utilizada de manera ética para evitar sesgos y asegurar la equidad.

Por su parte, Marie Autoeroche señaló que “ningún cambio ha sido tan profundo, tan interesante y ha levantado tantas interrogantes como la inteligencia artificial. Es un avance que llegó para quedarse, y fuera de nuestra opinión personal y las diversas dudas que puede generar, debemos prepararnos para convivir con ella y convertirla en una verdadera herramienta de apoyo, desarrollo y de mejora en la calidad de vida”. Por el lado de las “Big Tech”, Ángel Izurieta, gerente general de Google Cloud Chile, destacó cómo la inteligencia artificial está impulsando la innovación en diversas industrias. “Estamos viendo una adopción creciente de la IA en sectores como la salud, la manufactura y los

servicios financieros”, dijo Izurieta, afirmando que la IA no solo está mejorando la eficiencia y productividad, sino también creando nuevas oportunidades de negocio. La consultora PwC estima que la IA podría aportar hasta US\$ 15,7 billones a la economía global para 2030.

COLABORACIÓN

¿De qué forma podría esto impactar en la fuerza laboral y el futuro del empleo? Un estudio del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) sugiere que, aunque la IA puede automatizar ciertas tareas, también generará nuevos roles que no existían antes. Sin embargo, la transición puede ser difícil para algunos trabajadores, especialmente aquellos en ocupaciones que son más susceptibles a la automatización.

La CEO de MIOTI Tech & Business School destacó que, contrariamente a lo que se preveía, hoy se observa que la IA generativa no va a reemplazar a las tareas manuales, sino más bien a aquellas relacionadas con administración o manejo de datos, considerando su gran capacidad de procesamiento de información. En esa línea, sugirió que las tareas manuales serán cada vez más valoradas.

Por su parte, el fundador de Alster subrayó la importancia de la colaboración entre humanos y la tecnología. “La IA no debe verse como una amenaza, sino

como una herramienta que complementa nuestras habilidades”, señaló, agregando que para maximizar los beneficios de la IA, es fundamental fomentar una cultura de colaboración y aprendizaje continuo en las organizaciones. Esto implica capacitar a los empleados en nuevas tecnologías y desarrollar habilidades blandas como el pensamiento crítico y la adaptabilidad.

En este sentido, los panelistas coincidieron en la necesidad de políticas públicas que apoyen la reeducación y la movilidad laboral. Invertir en capacitación y en la promoción de una cultura de aprendizaje permanente es clave para preparar a la fuerza laboral para los cambios que trae la IA. Además, es fundamental que las empresas adopten prácticas de responsabilidad social y trabajen en conjunto con gobiernos y comunidades para asegurar una transición equitativa.

TRABAJAR DESDE AHORA

Finalmente, en el panel hubo coincidencia acerca de la necesidad de que las empresas empiecen a abordar el impacto de la IA ahora, en lugar de esperar a que la tecnología esté completamente desarrollada. “La IA tiene el potencial de transformar nuestras vidas de manera positiva, pero debemos ser proactivos en la gestión de su impacto. La clave está en preparar a nuestra fuerza laboral para un futuro en el que humanos y máquinas trabajen juntos de manera armoniosa”, puntualizó Fabiola Pérez.

“Es crucial que desarrollemos marcos éticos robustos para guiar el uso de la IA en el entorno laboral”.

NELSON ROJAS, gerente general corporativo de Caja Los Andes.

